



Hace una semana atrás, el lunes 23 de mayo, se llevó adelante la Junta de Carrera de Trabajo Social, cuya orden del día tuvo como central la presentación y debate en torno al documento: **“Aportes para la propuesta de reformulación del Plan de Estudios”** trabajado por el equipo técnico formado a tal efecto y la Dirección de Carrera de Trabajo Social. Dicho documento, así como el resto de los materiales disponibles hasta el momento pueden consultarse en la página web de la carrera: www.trabajosocial.sociales.uba.ar.

También podés encontrar estos materiales en la página de la agrupación, junto a otros aportes generados por nosotros: www.lacullen.com.ar.

De esta forma, el largo proceso de reforma curricular que atraviesa nuestra carrera volvió a tomar impulso a través de la socialización de la información y el debate en torno a las formas de participación para generar la viabilización de la tan mentada Reforma del Plan de Estudios. Hace varios años la totalidad de las carreras de nuestra Facultad atraviesan procesos similares, materializando en el último tiempo los avances realizados.

En dicha Junta de Carrera se debatió largamente sobre las próximas instancias a desarrollar y los cronogramas de actividades propuestos desde el documento y los aportados por cada espacio político. De esta forma, se consensuó la realización de una jornada de consulta conjunta a estudiantes y docentes que permita elaborar, de manera colectiva y asegurando niveles importantes de participación, propuestas y opiniones respecto a los siguientes ejes: **Superposición de contenidos en las propuestas actuales; Relación de la materia con el plan de estudios; Áreas de vacancia, nuevos contenidos y temáticas que requieren ser incorporadas; Correlatividades.**

Dicha jornada de consulta se realizará en la semana del 6 al 11 de junio en todas las materias. Los consejeros estudiantiles de junta de la agrupación Lucía Cullen propusieron (aprobándose el proyecto) que dichas jornadas sean realizadas en las clases prácticas de cada materia durante esa semana y que no se tomen parciales entre esas fechas a excepción de que se comprometa el cronograma ya organizado de la materia. En ese caso, las cátedras deberán destinar los prácticos de la semana siguiente a la realización de las jornadas de consulta conjunta. Las discusiones serán registradas en cada comisión de prácticos y sistematizadas luego por el equipo técnico para generar nuevos materiales que enriquezcan el debate.

Consideramos que la participación, la socialización de la información, el protagonismo de cada uno de los estudiantes, docentes y graduados, debe ser la norma. Un proceso de Reforma Curricular no debe acometerse en solitario. Requiere la mancomunidad de voluntades y la construcción de grandes consensos. Por lo que es más que necesaria la democratización del debate, el protagonismo de todos y la participación directa, antes que la delegación de responsabilidades sobre las autoridades u otros actores.

Compañeros: participemos activamente convirtiéndonos en protagonistas del cambio. Nos queda mucho por hacer, pero sólo con el compromiso y participación de todos será posible construir un Trabajo Social al servicio de los sectores populares, en el camino de reconstrucción de una patria justa, libre y soberana, con un pueblo feliz y dignificado.

Este proyecto, tiene que ver básicamente con una formación profesional puesta al servicio de los sectores populares, respetando su historia, sus formas organizativas y por sobre todo, comprometida con sus intereses. Pretendemos un perfil de profesional comprometido con el cambio de las estructuras de poder actuales y la promoción de la justicia social.

De esta manera es que entendemos el sentido de participar en la vida político-académica de nuestra carrera y en operar sobre la formación de cuadros técnico-políticos que vean en la transferencia de las herramientas técnicas y metodológicas hacia los diferentes actores de la comunidad, la manera de enhebrar una estrategia de fortalecimiento y posterior acumulación de poder en estos sectores.

Presentamos por ello en este boletín, algunos de nuestros aportes como claustro estudiantil de la Agrupación Lucía Cullen, al debate sobre el Proceso de Reforma del Plan de Estudios de la Carrera de Trabajo Social. Algunos de ellos devienen de experiencias recientes, como el Encuentro Nacional de Estudiantes de Trabajo Social realizado el pasado 13 de mayo y organizado por la agrupación en el marco del IV Encuentro Internacional de Trabajo Social organizado desde la Dirección de nuestra Carrera. Otros materiales de este boletín son artículos, volantes y reseñas que ya hemos difundido anteriormente, pero que retomamos y organizamos aquí, como aporte a las jornadas de consulta conjunta.

Agrupación Lucía Cullen





PERFIL PROFESIONAL

nacional y popular

Pensar al Estado como escindido de la sociedad civil es un simplismo que sólo puede sernos útil a la hora de tejer teoría y análisis de la realidad, pero debemos tener en claro que esta división no es real, es meramente conceptual. El Estado es una compleja red en cuyo seno se dirimen relaciones de poder; es un proceso social necesariamente histórico; es parte de la sociedad, no un ente autónomo, externo, tan sencillamente objetivable.

Y es justamente desde esta óptica desde la cual valorizamos nuestro quehacer profesional. Sólo así podemos concebir al Trabajo Social como un agente de cambio, como una profesión con potencialidad y una clara misión, un solo sentido: el de servir a los sectores populares en esta relación desigual al interior del Estado.

Es la política pública por excelencia el lugar de inserción del Trabajo Social. Y como tal, deben ser éstas objeto de nuestra constante reflexión. Comprender este campo de inserción del Trabajo Social, es también comprender la institucionalización de la política social y el proceso por el cual llega a ocupar un lugar en la agenda estatal.

Esta posición “privilegiada” del Trabajador Social al interior de la esfera pública debe operar como la posibilidad de ampliar los espacios de acceso de los sectores populares al Estado y sus políticas. “Sobredimensionar la administración de los servicios sociales” es ponerse a la par del pueblo, acompañándolo en el proceso de conquista de una sociedad con justicia social.

Esta necesidad constante de reflexionar sobre la política pública cobra cabal importancia en el contexto político y económico actual. A partir del 2003 la política pública parece volver a ocupar un protagonismo largamente postergado. Como consecuencia de la política neoliberal, la demanda central organizada pasó, frente a la urgencia y la emergencia, por la asistencia. Hoy, frente al nuevo panorama económico-social y el rol del Estado, la demanda deja de ser por el Plan y pasa a ser por redistribución, por igualdad de derechos sociales, económicos y culturales. Ya no por políticas asistenciales, sino por políticas integrales que reconstruyan los lazos sociales diezmados por la represión y el modelo neoliberal posterior. En este marco consideramos de real importancia ahondar en la discusión y reflexión sobre la necesidad de la aplicación de políticas públicas que encaminen a nuestro país definitivamente hacia una sociedad con inclusión y justicia social.

Reconocemos a su vez como central en estos debates a la realidad latinoamericana como parte intrínseca a nuestra historia como pueblo. No podemos pensar la cuestión social si no asumimos en primer lugar nuestra cuestión nacional y latinoamericana. Nuestra historia como continente, nuestra sangre negada. El albor mismo de la cuestión social en nuestros países está en la conquista. Momento en el que el europeo desembarca en nuestras tierras diezmando los lazos sociales originarios y generando desigualdades políticas, sociales, económicas y culturales sostenidas por la fuerza.

Se evidencia de esta forma, la necesidad de pensar un Plan de Estudios desde una perspectiva latinoamericana y la necesidad de incorporar la lectura de nuestros silenciados pensadores nacionales y latinoamericanos como material bibliográfico en nuestras materias. De esta forma, Jauretche, Scalabrini Ortíz, Fernández Arregui, Manuel Ugarte y tantos otros, tienen mucho que decirnos para nuestra formación como Trabajadores Sociales. No pueden seguir silenciados.

Fue en ese sentido que organizamos junto a los compañeros de las demás fuerzas políticas que conforman el frente Sociales x el Proyecto Nacional, el ciclo de **CONVERSACIONES SOBRE HISTORIA Y FUTURO DEL MOVIMIENTO NACIONAL Y POPULAR** durante el mes de abril. Compartiendo con compañeros de las otras carreras, el diagnóstico sobre esta vacancia en nuestra formación es que realizamos tres encuentros: “Retomando a Jauretche” a cargo de Norberto Galasso, “Iglesia y política en los 70” a cargo de Ruben Dri y “El pensamiento de John W. Cooke” a cargo de Horacio González.



Crónica del I° Encuentro Nacional de Estudiantes de TS

En el marco del IV Encuentro Internacional de Trabajo Social que se llevó adelante desde la Carrera de Trabajo Social de nuestra Facultad, desde el claustro estudiantil de Trabajo Social promovimos un espacio en el cual intercambiar las distintas experiencias de formación académica entre pares. Participaron así, compañeros y compañeras de las provincias de Santa Fé, Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos.

La propuesta consistió en profundizar los debates con una real perspectiva nacional y latinoamericana, de la mano e intensamente comprometida con lo que sucede en los territorios. Es un camino que a la vez que construye y recrea conocimiento, nos permite forzar la tendencia ombliguista que suele cruzarse por la UBA.

A continuación, socializamos lo conversado con el objetivo de recuperar aportes emergentes que enriquezcan el debate en miras al proceso de reforma curricular en curso.

- Compartimos entre los estudiantes de cada facultad, las distintas realidades políticas, estudiantiles y académicas con la intención de contextualizar los diversos escenarios. Mapas de actores; Debates sobre el tape; Orientación de las prácticas; Perfiles profesionales; haciendo principal hincapié en las particularidades provinciales o municipales donde nos insertamos cada uno.

- Profundizamos el intercambio sobre los procesos de Reforma de Plan de Estudios que varias de las carreras estamos trabajando. Materias en común y aquellas distintas, áreas de vacancia (como Historia Argentina y Latinoamericana y Economía Política, en nuestro caso), contenidos que se repiten entre materias, etcétera.

- Otro eje interesante fue la dificultad compartida por todas las experiencias relatadas para convocar a una participación estudiantil en consonancia con la relevancia del proceso de reforma curricular, que instale la discusión no quedando en los límites de las disputas entre agrupaciones. Es decir, cómo lograr como colectivo de estudiantes, entre compañeros, apropiarnos del debate.

- Niveles de intervención y las diferentes formas pedagógicas encaradas desde las unidades académicas para superar este sesgo. La necesidad de dar un salto cualitativo que apunte no solamente desde lo discursivo la superación de esta fragmentación, sino en la dinámica misma de las prácticas pre-profesionales. En este sentido,

las compañeras de Rosario comentaron sobre la existencia en su Carrera de Trabajo Social, de una instancia que posee por fin integrar los diferentes niveles de taller con las demás materias del plan de estudio. Estas instancias se cursan en simultáneo a las prácticas.

- Expresamos la necesidad de fortalecer nuestra voz como colectivo profesional y como futuros Trabajadores Sociales frente a la realidad social argentina y en los debates en torno a lo público, reconociéndonos y remarcando la raíz interventiva del Trabajo Social, aportando nuestro saber cotidianamente a la construcción y fortalecimiento de lo público. Se habló del compromiso profesional que implica discutir, analizar y poner en cuestión los diversos hechos que atraviesan nuestro quehacer profesional. Algunos que se mencionaron: Asignación Universal por Hijo, las diferentes políticas sociales, el rol de los movimientos sociales hoy día, entre tantos otros.

- Nos metimos largo y tendido sobre el falso dilema intervención-investigación. La necesidad de generar espacios de encuentro con la producción de conocimiento social original, con sentido, sobre la transformación de la realidad en la que incidimos desde el lugar en el que trabajamos. A su vez se debatió alrededor del sistema de evaluación vigente, el cual no contempla las experiencias de intervención, ni le asigna valor académico, privilegiando un artículo en una revista a un proyecto en territorio para la asignación de puntajes que permitirán luego acceder a becas de investigación.

- Otra voz común fue la de combatir la matriz neoliberal e individualista, considerando el momento actual como punto de inflexión en el cual los debates disciplinares y nuestro trabajo, deben apuntar a la construcción social de ir por más, defendiendo lo conquistado frente a la derecha



Talleres: instancia pedagógica y proceso de intervención

La condición interventiva del Trabajo Social otorga a nuestra profesión una especificidad característica dentro del campo de las ciencias sociales. En este sentido, la centralidad que adquiere la intervención para el Trabajo Social ha operado (y en algunos casos, continúa haciéndolo) como un peligroso sesgo, donde el eje pasa por el aspecto metodológico o las técnicas.

Consideramos que la formación pre-profesional en su sentido operativo, es decir: la modalidad de Talleres y centros de prácticas pre-profesionales que se desarrolla en nuestra Carrera, debe pensarse como instancia que permita la apropiación y construcción de conocimientos que nos posibiliten a los futuros profesionales, contextualizar la intervención con el intrínseco objetivo de transformar la realidad social existente. De allí la centralidad que debieran adquirir los debates en torno a este trayecto particular de nuestra formación. Máxime, considerando el proceso de reforma curricular que atraviesa hoy nuestra Carrera en la Universidad de Buenos Aires. Ubicamos aquí, el objetivo de esta sección. Léase entonces, como aporte al debate que debiera enriquecer y gestar nuestro nuevo plan de estudios.

Al momento de pensar las prácticas pre-profesionales de Trabajo Social, nos enfrentamos a diferentes campos de tensión que deberán superarse indefectiblemente con los aportes críticos y constructivos de cada uno de los claustros que hacen a la vida académica. Consideramos a su vez, que otras voces resultan de suma relevancia para este proceso; así referentes institucionales, organizaciones de la comunidad (movimientos sociales, organizaciones gremiales, etc.), consejos profesionales, entre otras deben ser incluidas. En este sentido, la experiencia de los Foros Consultivos que gestaron e enriquecieron la ley de medios puede ser un interesante ejemplo para replicar.

A nuestro entender, del estado actual de los debates se desprenden como medulares dos puntos críticos a abordar: la necesidad de superar la concepción fragmentada en niveles de intervención que las prácticas pueden llegar a reproducir, y por otra parte, los espacios de inserción en los que dichas prácticas se desarrollan.

En tanto nos referimos a un proceso pedagógico, es indudable que cada nivel de Taller deberá, según el caso, hacer eje en una de las dimensiones relativas al proceso de intervención. Esta división por niveles de Taller, debe significar la instancia formativa en la que se pone énfasis en una estrategia determinada de intervención, depositando especial atención en no incurrir en visiones fragmentadas de lo social y los procesos de intervención profesional. Los talleres deben ser espacios que vinculen

lo contextual y lo subjetivo, desde donde se aborden las diferentes estrategias de intervención dejando atrás el esquema caso, grupo, comunidad. De esta forma, cada nivel de Taller debe articular los diferentes escenarios de intervención con un nivel de conocimiento progresivo que se complejice a medida que la cursada se vaya desarrollando. En este sentido, el proceso de reforma curricular permite pensar la posibilidad de incluir en nuestro plan de estudios, instancias que promuevan la articulación entre las diferentes cátedras y el área de prácticas pre-profesionales. Tendiendo de esta forma, a la integración de los aspectos socio-históricos, políticos, metodológicos y operativos que hacen a la formación profesional y que cada materia desarrolla. A su vez, un aporte a la concepción integral de la práctica que contribuya al mismo tiempo, a una formación en diálogo con la interdisciplina, puede verse alimentado por la constitución de centros de prácticas en conjunto con otras Carreras. De esta forma, se construirían espacios de intercambio entre prácticas que enriquecerían la formación.

En miras a una concepción integral de la práctica pre-profesional, el espectro de espacios de formación ofertados a los estudiantes, debe contemplar tanto instituciones públicas como espacios organizados socialmente, entre los cuales se incluyan a las organizaciones de base y de derechos humanos, a los movimientos y asociaciones, sindicatos y demás variables que adquiera la organización popular. Con una rigurosa evaluación de estos centros de prácticas, se debe generar un marco pedagógico que aporte a la construcción de lo público, al fortalecimiento, facilitación y acompañamiento de las diferentes formas de organización social, desde un horizonte transformador de la realidad y fiel a los intereses de los sectores populares. Concebidas de esta forma las prácticas pre-profesionales de nuestra Carrera, no se limitan a un proceso pedagógico de los estudiantes con exclusividad, son a su vez oportunidades de intervención en pos de la construcción de una sociedad con justicia social.

Las prácticas pre-profesionales consideradas de esta forma, adquieren una centralidad acorde a la responsabilidad que supone la intervención en lo social. Son instancias de articulación entre la Universidad y la sociedad de la que forma parte. Son experiencias de construcción recíproca, entre estudiantes, referentes, instituciones y comunidad.

